

Primera Convección Científica Internacional

“ISLACIENCIA 2021”

*REPRESENTATIVIDAD FEMENINA EN LA
PRÁCTICA TECNO-PRODUCTIVA DE PESCA EN LA
COMUNIDAD MARINERA CASTILLO-PERCHÉ.*

Eje temático: Migración, familia y empoderamiento

***Autores:** MSc. Cynthia Acevedo Rodríguez**

*MSc. Yoilén Barreira Rodríguez**

*Est. Ariel Peña Reinaldo**

**Institución: Universidad de Cienfuegos, Cuba.*

RESUMEN

La siguiente investigación resalta la representatividad de la mujer en la práctica tecno-productiva de pesca en la comunidad marinera Castillo-Perché, por ser esta una actividad asociada en todos los contextos a las labores que desarrollan los hombres. Al indagar sobre el rol de la mujer en la práctica tecno-productiva de pesca en la comunidad objeto de estudio, se pudo constatar el papel significativo que posee en el despliegue y conservación de esta tradición, con la que se siente identificada socioculturalmente al articularse muchos elementos de su vida cotidiana con la actividad de pesca pese a las diferencias de género que se manifiestan en esta actividad.

Palabras claves: género y práctica tecno-productiva.

SUMMARY

The following investigation stands out the woman's representativeness in the tecno-productive practice of fishing in the seafaring community Castle-Perche, to be this an associate activity in all the contexts to the works that the men develop. When investigating on the woman's list in the tecno-productive practice of fishing in the community study object, you could verify the significant paper that possesses in the unfolding and conservation of this tradition, with which is identified socioculturally when being articulated many elements of their daily life with the fishing activity in spite of the gender differences that are manifested in this activity.

Passwords: gender and tecno-productive practice.

INTRODUCCIÓN

Toda sociedad requiere de un desarrollo en beneficio de la producción y reproducción lo cual es determinante en la organización social de un país, pueblo o comunidad y donde se expresa la división entre lo femenino y lo masculino, clasificación que ha tomado como referencia las diferencias sexuales entre hombres y mujeres.

Al respecto, muchas son las ciencias que se han interesado en investigar el tema de la mujer, debido a las diferencias culturales que existen entre ambos sexos en un contexto sociocultural determinado. Aunque este tema ha resultado objeto de múltiples estudios, la problemática actual de género sigue repercutiendo en el marco social donde continúan existiendo opresión entre ambos sexos por lo que aún no se logra ese equilibrio cultural. Para ello el nuevo milenio dictará los retos que deberá enfrentar la humanidad para combatir tales conflictos, creemos que se pueden hacer muchas cosas, sobre todo el de eliminar las desigualdades genéricas.

La presente investigación enmarcada en los estudios socioculturales se centra en analizar el rol de la mujer dentro de las prácticas tecno-productivas de pesca en la comunidad marinera Castillo-Perché, acorde con las nuevas demandas socioculturales de introducir este tema en los estudios de género y prácticas tecno-productivas que se han realizado en nuestra provincia de Cienfuegos.

DESARROLLO

La perspectiva de género en la práctica tecno-productiva de pesca.

Desde el principio de la humanidad, tanto hombre como mujer han sido los causantes de las diferentes etapas de la vida sociocultural, por lo que no se puede hablar de un solo sujeto (en este caso del hombre) sino de ambos, ya que hemos estado tomados de las manos en cualquier práctica o actividad dada en un tiempo o lugar determinado.

Se trata de una igualdad de oportunidades para ambos géneros, pero no es menos cierto que el trabajo de muchas mujeres es subvalorado lo que causa la incorporación y restricción de las féminas a las prácticas tecno-productivas en las diferentes áreas.

Al respecto (Pollack, 1998, p.6) planteaba:

La necesidad de incorporar la perspectiva de género en las prácticas tecno-productivas parte del reconocimiento de que hombres y mujeres son actores del desarrollo y por lo tanto, deben tener acceso a las decisiones, a los recursos y a sus beneficios.

Si bien es cierto que hombres y mujeres somos actores del desarrollo por qué ver entonces a la mujer como un cuerpo sexuado y no como parte de una sociedad que día a día necesita de la incorporación de ambos géneros para alcanzar ese desarrollo en la actividad tecno-productiva desde infinitos espacios.

Lo abordado con anterioridad se pone de manifiesto en la práctica tecno-productiva de pesca donde la mujer, deseosa de afrontar los mismos retos que los hombres; deja atrás viejos estereotipos que la caracterizaban como ama de casa y responsable del cuidado de los hijos para encontrar nuevas satisfacciones espirituales para su propia autovaloración y felicidad. En tal sentido, esto conlleva a enfrentarse a nuevos retos al no ser aceptadas por muchos, en este caso por parte de los hombres quienes lo ven fuera de los límites femeninos porque consideran que es una práctica sólo para los hombres.

De esta manera se hace evidente que en muchos contextos socioculturales siguen vigentes la posición social de la mujer al seguir subordinada a determinados prejuicios particularmente del sector pesquero *“no sólo por su posición de clase sino por pertenecer a uno de los dos grupos de sexo/género resultantes de la organización social, económica y política de las relaciones sexuales”*. (Florido, 2004, p.2)

En la indagación realizada para esta investigación, se ha comprobado la vitalidad y significación del mismo si se tiene en cuenta que los autores reconocen como los estudios de género realizados desde las prácticas tecno-productivas de pesca, tratan que la mujer venza estas barreras que como anteriormente se mencionaban son impuestas por la misma sociedad y desde una visión totalizadora del fenómeno sean capaces de enfrentar la división social que actúa en el campo laboral del sector pesquero.

La actividad de la mujer en la práctica tecno-productiva de pesca en la comunidad marinera Castillo-Perché.

La comunidad marinera Castillo-Perché es un poblado de pescadores, ubicado en la parte norte de la bahía de Cienfuegos, abarca una extensión de 89 km². Limita al suroeste con el mar Caribe y el canal de entrada de la bahía de Cienfuegos, al noroeste con el municipio de Abreus, provincia de Cienfuegos. (García, 2008, p.63) Con la fundación de la fortaleza “Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua”, en el siglo XVIII, los primeros grupos étnicos hispanos dieron continuidad a las labores de pesca, tradición que se ha transmitido por generaciones, deviniendo en un peculiar poblado de cultura marinera.

Las relaciones de género, objeto de la presente investigación, son de gran importancia para la vida sociocultural, la cual identifica este poblado de pescadores donde la mujer, a pesar de ser la mayoría amas de casa, juega un rol importante en el desarrollo de la actividad pesquera. Desde las prácticas tecno-productivas de pesca la mujer siente la necesidad de expresar acontecimientos de una vida pasada, basándose en las experiencias y enseñanzas de antaño, además de hacer reconocer su trabajo a todos los que conforman su mundo social y objetivo para que este sea valorado y respetado por todos.

Es por estas razones que en la comunidad se evidencia una tradición de género en la actividad tecno-productiva, la cual responde a los intereses que ambos géneros han mantenido a lo largo de los años en el entorno marinero como parte de las prácticas socioculturales tipificadoras de los patrones de interacción social que conforman la vida cotidiana de cada uno de sus miembros.

Varios son los casos con los que ilustraremos nuestra investigación. Uno de ellos es Eneida Sánchez Albuerne de 56 años, nacida y criada en el seno de una nutrida y humilde familia de pescadores, cuenta que su madre Diosdada Albuerne se dedicaba a esta práctica tecno-productiva y a la confección y reparación de las artes de pesca

incluyendo las redes, atarrayas, nasas y chinchorros; constituyendo el sostén principal de la familia.

Heredada esta tradición por su madre, Eneida planteaba: *“Siempre me ha gustado la pesca desde que veía a mi madre y a mis tíos pescando. Desde niña me iba a pescar en bote con mis primos para el Caletón de Don Bruno donde cocinábamos lo que pescábamos”*.

Aunque Eneida actualmente trabaja en el Museo-Fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua como Técnica en Gestión y Actividades Culturales, por las tardes comienza a realizar esta práctica en compañía de su esposo Jorge Vera la cual comenta en las entrevistas realizadas que en las salidas de pesca a ella le corresponde remar en muchas ocasiones y al llegar al lugar apropiado para la captura del pescado entre ambos tiran el palangre o el cordel. Revela además que estas tiradas siempre se hacen en bahía porque son fáciles de ejercer y la realiza con el objetivo de pasar un buen rato y en forma de relajación.

Cuando comienza la corrida del Pargo, Eneida es la encargada de prepararle los alimentos que tanto su esposo como sus hijos van a necesitar durante esta trayectoria que dura varios días: *“(...) preparo una olla grande de arroz congrí, pomos de frijoles blandos para que ellos mismos le hagan el sofrito y algunas veces los ayudo con los preparativos de la embarcación”*.

Aunque Eneida se sienta identificada con esta práctica tecno-productiva y en ocasiones la practique como una forma de distracción, su esposo no desea que se motive por ella como una profesión porque: esto traería como resultado cambios en su físico ejemplo: manos, brazos, piel y figura dejaría de ser un tanto femenina y dedicada como requiere su sexo. (...) la mujer puede mantener la tradición de la pesca en formas muy sencillas, pero realmente es una labor dura que corresponde a los hombres.

En la comunidad resalta también la figura de una mujer de ochenta y seis años que toda una vida se ha dedicado a la práctica de la pesca por el amor que le profesa a esta actividad. La señora María Elena Rumbaut afirma: *“La pesca ha sido parte de mi vida. Me gusta la pesca y cuando pica más”*.

Su madre María Devesa Gutiérrez y su padre José Rumbaut eran pescadores natos de la comunidad, es por esta razón que María Elena acogió bien esta actividad. En las entrevistas realizadas narra que en aquella época las mujeres ayudaban a sus esposos a realizar los trabajos de pesca sin dejar a un lado los quehaceres de una

casa, es por esta razón que María Devesa se compenetró de tal forma con esta práctica hasta inculcarle a sus hijos e hijas esta actividad.

María Elena confiesa que su madre era muy buena pescadora: *“Ella fue quien me enseñó, buenas guasas que cogía”*. Al parecer José Rumbaut nunca se opuso a que su esposa se dedicara a esta práctica, más bien era una actividad compartida por ambos. Según ella por aquella época: *“no existían prejuicios acerca de las mujeres pescadoras”*. También cuenta que aprendió de su madre el arte de tejer redes y tarrayas pero en la actualidad no lo ejerce por la falta de vista, sin embargo en aquel entonces le fue necesario ya que era una forma más de aportar ganancias para la familia, además de que disfrutaba de este trabajo porque después de terminado *“tiraba el chinchorro y cogía hasta treinta o cuarenta libras de plateado, recuerdo que lo sacábamos entre yo y mis hermanos varones”*.

En la actualidad realiza la pesca a cordel, sus buenas picadas se realizan cuando sube la marea. Este conocimiento lo aprendió de su madre la cual le transmitió este tipo de enseñanzas acerca de las habilidades para pescar, por estas razones confiesa: *“Pesco todos los días en ese muellecito cuando hay llenante porque es cuando el pescado comienza a picar como las cojinúas, civiles y las jiguaguas”*. Esta tradición, la cual pudimos constatar, fue bien acogida por sus hijos los cuales aprendieron parte de lo que saben a las constantes enseñanzas que María Elena les daba, y a las de su padre quien los levantaba muy temprano y los llevaba a pescar con chinchorros, es por esta razón que en las entrevistas realizadas afirma: *“Mis hijos aprendieron de mí y yo aprendí de mi mamá, pues a mi siempre me ha gustado pescar”*.

Sin embargo, pese a los años que caen sobre esta mujer esto no ha sido limitación alguna para que deje a un lado esta actividad tecno-productiva que la mantiene viva y la cual forma parte de su vida cotidiana. Es la pesca para María Elena un estímulo a su larga vida teniendo siempre presente que es una tradición que fue inculcada por sus antepasados, por tal motivo es el arraigo y la identidad hacia esta práctica sociocultural.

A través de cada uno de estos ejemplos expuestos mediados por la pesca, se aprecian códigos culturales los cuales se expresan en el comportamiento, en los modos de pensar y de actuar surgidos y transformados mediante el desarrollo de sus vidas en la comunidad. Estos son de gran importancia a la hora de producir cualquier tipo de actividad que se relacione con dicha actividad.

A diferencia de las féminas aludidas, existen también las que se han encontrado alrededor de esta práctica toda su vida y son del criterio que *“la pesca es para los hombres debido a que es una actividad un poco fuerte para las mujeres*. Al respecto Midiala Devesa planteaba: *“yo no me iría varias semanas a pescar mar afuera, de pensar en el trabajo que se pasa se me quitan las ganas”*. Sin embargo, para otras no existen limitaciones de sexo o género en esta práctica, muchas aseguran que: *“La práctica de la pesca puede ser para ambos, tanto para mujeres como para los hombres*. Esto demuestra que le conceden una gran significación a esta actividad tecno-productiva por la interacción sociocultural que se expresa en este tipo de práctica, con la que se identifica la comunidad, y donde la mujer cumple determinada representación social.

Si bien es cierto que aún persisten mujeres que se identifican en la comunidad con esta práctica y la realizan por su propia satisfacción, también podemos afirmar desde la observación realizada en los diferentes espacios socioculturales que existe una carencia de mujeres que no se encuentran inmersas en esta práctica tecno-productiva por la persistencia de patrones patriarcales antagónicos al de equidad de género.

Lo mencionado anteriormente se corrobora en las entrevistas realizadas en relación a la mujer con la práctica tecno-productiva de pesca a algunas familias pescadoras, los hombres en particular exponen que la pesca *“es un trabajo muy duro para las mujeres, por el propio trabajo que se pasa en salir mar afuera y el tiempo de captura que es bastante complejo”* ; lo cual muestra como los hombres en esta comunidad desempeñan el papel protagónico en la práctica tecno-productiva de pesca, considerando que la mujer es más útil en la casa y no en la actividad de la pesca. Al respecto agregaban:

Las mujeres como sexo opuesto e imprescindible para la vida no están dotadas para desarrollar las actividades de la pesca al igual que los hombres, ellas son más bien las encargadas de preparar las comidas tanto para el hogar como para la salida de pesca, nos ayudan en la reparación de las artes de pesca y preparación de los instrumentos de navegación.

Por estas razones la carencia de mujeres pescadoras constituye una amenaza para los patrones identitarios locales pues conduce a la pérdida de una práctica íntimamente ligada a la labor realizada cotidianamente (pescar). Por lo que se hace necesario fortalecer los sistemas de relaciones entre los géneros, que cada uno identifique su trabajo y lo valore de manera tal que se llegue a un acuerdo donde esté presente la solidaridad, la confianza y la ayuda mutua.

Es pertinente destacar que en la comunidad objeto de investigación se antepone el machismo, lo que en muchas ocasiones impide que algunas mujeres en el orden emocional puedan elevar su autoestima por el lugar que indiscutiblemente se les ha quitado a lo largo del tiempo, esto se debe a las diferencias de género que aún persisten en este lugar. Pero a pesar de ello resulta significativo destacar la avenencia de criterios en cuanto a la importancia del trabajo de la mujer en la práctica tecnoproductiva de pesca, lo que demuestra que las féminas sienten gran identificación con esta práctica sociocultural que se puede seguir desarrollando si se dejan atrás los patrones patriarcales establecidos principalmente por los hombres para abrir las puertas a la equidad de género.

Como se puede apreciar se refleja la persistencia de patrones patriarcales antagónicos al de equidad de género, y aunque algunos no opinen de igual forma, la mayoría de los hombres de la comunidad son del criterio que las mujeres son para la casa y no para andar pescando. Las labores relacionadas con la pesca en la comunidad marinera Castillo-Perché no cuentan con una presencia femenina marcada, es de esperar cuando no existen mujeres pescadoras que se dediquen a tiempo completo a esta actividad, las antes mencionadas lo practican como un hobbies.

Es pertinente destacar que la división genérica existente en la comunidad interrumpe las labores productivas donde las féminas pueden ocupar un lugar tradicional y sin embargo no lo hacen por ciertas nociones, ideas, estereotipos, creencias, valores, tabúes sociales y sexuales que se han creado para que la representación masculina sea la que tenga el acceso al control de los recursos y a los beneficios. De esta manera la mujer queda expuesta una vez más a los roles sociales tradicionales, que a pesar de los grandes avances que ha tenido la sociedad en su total emancipación persiste la inequidad de género.

Actualmente, aunque la mujer no se encuentre asociada de forma directa a la reproducción de esta práctica sociocultural, sí es necesario resaltar su rol pues ella contribuye a legar dicha práctica de generación a generación, ya que en muchos casos algunos de estos pescadores aprendieron el arte de pesca por las enseñanzas de sus madres.

CONCLUSIONES

- La relación de las féminas de la comunidad marinera Castillo - Perché con las prácticas tecno-productivas de pesca se encuentra marcadas por patrones patriarcales, que evidencian las desigualdades de género, lo que constituye una pérdida a esta actividad que se realiza cotidianamente e identifica a la comunidad.
- La percepción de la mujer con relación a las prácticas tecno-productivas de pesca se encuentra representada en los procesos socioculturales de los cuales se apropia con la intención de transmitirlo a sus familiares o agentes del proceso de socialización de la actividad de la pesca.
- La actividad de la mujer en la pesca parte de la importancia y el reconocimiento que estas le conceden a su trabajo, por los valores, tradiciones, costumbres y experiencias adquiridas toda una vida en la práctica tecno-productiva de pesca.

BIBLIOGRAFÍA

- García Martínez, Roberto Yasiel. (2008). *Los procesos tecno-productivos como saberes populares en el Castillo de Jagua*. (Tesis de Diploma). Universidad de Cienfuegos Carlos Rafael Rodríguez.
- Florido del Corral, David. (2004). *La mujer en la pesca, la acuicultura y el marisqueo: Galicia y España*. Departamento de Antropología Social. Universidad de Sevilla.
- Pollack, Molly. (1998). *Incorporación de la perspectiva de género en proyectos productivos de la CEPAL (comisión económica para América Latina y el Caribe)*. <http://www.ec/ac.org/publicaciones/xml/5/6145/Dre1851qtz.pdf>.